Escrito por: herebor

Resumen:

La profesora Ivonne era una mujer hermosa, un culo grande, tetas perfectas, vagina que se marcaba por encima de su pantalones, y la profesora Imelda, una mujer algo pasada de peso, tetas grandes, culo redondeado y rostro atractivo aunque algo rellenito.

Relato:

Mi nombre es Caleb. Recuerdo la mañana que llegue al colegio, fue como cualquier otra, el dia se paso de manera aburrida, excepto la clase de la profesora Ivonne, sus tetas botaban cada que se levantaba para escribir algo en el pizarron, por suerte la clase de Imelda iba a ser la ultima, ya no tendria que pasar mas tiempo en los salones, por mala suerte me quede solo a hacer el aseo del salon por lo que tarde un buen rato en acomodar las bancas, barrer y trapear el salon, la profesora Imelda estaba esperando fuera para que pudiera poner el candado y asi irnos los 2 a nuestros hogares, la llame para que entrara al salon y viera que en verdad habia quedado limpio, despues de observar el salon me dijo que podia irme, paso cerca de ella y resbale con un pequeño charco de agua que no habia secado. Por meros reflejos al estar cayendo me sostuve de su falda que rompi poco antes de tocar el piso, cai encima de ella con su falda rota en mis manos de tal forma que cuando ella toco el suelo mi cabeza tocaba sus tetas, me quede en el suelo unso pocos segundos hasta que la pena me obligo a levantarme, Imelda se levanto enseguida de mi mientras cubria sus bragas con sus manos.
Para ese momento tenia el pene duro y grande, ella se acerco a mi y dijo:
—Por favor no le digas a nadie esto, ve a mi carro y trae mi celular.
Me entrego las llaves de su auto y me mando fuera del salon, cerro las cortinas y despues no se que hizo adentro.
Me acerque al carro y lo abri, tome su telefono celular y corri hacia el salon de nuevo.
Cuando entre ella estaba sentada en su escritorio de tal forma que pude ver su vagina carnosa marcandose por encima de sus bragas, cuando me vio entrar se levanto enseguida y me pidio el celular, sus manos ya no cubrian sus bragas y eso me alegro por que yo podria ver un poco mas.
Pasaron 2 minutos e Imelda empezo a marcar a un numero pero yo ya lo tenia facil, me acerque a ella de manera rapida y le robe un beso, despues de eso ella forcejeo un rato mientras yo le sostenia los brazos, pero pasados unos segundos el forcejeo ceso, ella me tomo por el cuello y el beso dejo de ser obligado.
Pasados unos segundos tire el maletin de su escritorio y la acoste en el, le rompi los botones de la blusa y por ultimo levante su bracier aun si quitarselo para poder ver sus tetas, lo que vi me dejo impresionado, ella tenia los pezones rojos y una perforacion en cada uno de sus pezones.
Me quite los zapatos y los pantalones, cuando estaba en ropa interior ella se puso de pie y me quito la playera, me bajo los boxers y se

quito el sosten.
Estabamos desnudos a punto de follar en un salon de clases y lo hariamos, la escuela estaba vacia, no habia conserjes, estudiantes ni profesores asi que nos empezamos a besar y a tocar.
Yo me acoste en el piso y ella monto su vagina en mi verga, senti como sus fluidos vaginales salian como si no hubiera follado nunca. Ella solo gemia y gritaba mientras se levantaba y sentaba sin sacar mi pene de su gorda vagina. Pasados unos 15 minutos me puse tenso y sin poder hacer nada me corri, ella se dio cuenta de que mi pene empesaba a ponerse flacido de nuevo por lo que se acosto de tal forma que su culo quedaba en mi cara y ella podia mamarme el pene.
Yo le meti mi nariz en la vagina hasta que escuchamos como la puerta del salon era abierta.
Ivonne habia entrado y nos habia visto desnudos y follando por lo que le dio una cachetada a Imelda mientras lloraba y preguntaba el por que lo habia hecho conmigo.
Al parecer estas 2 profesoras eran pareja y a Ivonne le molestaba que Imelda hubiera tenido sexo conmigo asi que despues de un mare de lagrimas Imelda tomo a Ivonne de la cara y le dio un beso que hizo que mi polla se pusiera dura de nuevo. Ivonne siguió con el beso y me tomo de el brazo para que yo me uniera.
Saco su legua, también Imelda lo hizo y yo también así que nuestras lenguas estuvieron tocándose un buen rato.
Tome mi ropa, Imelda tomo la suya y nos fuimos en el carro de Ivonne hasta su casa. Lo bueno y por lo que decidimos ir en el auto de Ivonne era que tenia vidrios vicelados, Imelda y yo nos fuimos en la cejuela besándonos y dándonos placer mutuo.